

Cuando preparar rosquillas genera riqueza rural sostenible



Cuando preparar rosquillas genera riqueza rural sostenible

f Me gusta

Compartir

0

Twitter

0

in Share

0

g+ Compartir

0

Hace 20 años la producción de quinoa no era parte de la economía de subsistencia en el Salar de los Lípez, en Perú. Hoy día, su intenso cultivo, si bien trajo beneficios económicos, ha inducido procesos peligrosos. Por un lado, el empobrecimiento de los suelos. Por otro, la sustitución de otras actividades económicas tradicionales como la cría de llamas.

Lo mismo ocurría en el monumental archipiélago de Chiloé, al sur de Chile, donde un 90% de la población era dependiente de la industria salmonera. Ambos territorios no conocían el enorme potencial de sus espacios culturales y tradición. Nadie podía sospechar que la forma de preparar las rosquillas de las fiestas en Tarija (Bolivia) fuera considerada un activo.

La clásica definición de patrimonio invita a preservarlo en su estado puro, evitar que se altere. Suena bien, pero eso no mejora las condiciones de vida de las sociedades que los detentan. Con esa premisa, RIMISP – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, empezó el programa de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, proponiendo una expansión del concepto, abordando la valorización de costumbres y prácticas como insumo socioeconómico, habilitador de políticas públicas y mercados.

Un espacio natural se transforma en activo cuando su valorización, el reflejo de modalidades de producción tradicional pueden volverse factor de desarrollo. Con esa noción se concibió el Programa de desarrollo territorial rural con identidad cultural, aunado al esfuerzo investigativo hecho desde 2005, que perseguía poner en evidencia potencialidades de 13 territorios de 7 países en América Latina.

La estrategia empezó en cuatro territorios que representan distintas categorías de trabajo: Valle del Colca en Arequipa, Perú, Valle Central de Tarija al sur de Bolivia, Litoral de Santa Catarina en Brasil y el Archipiélago de Chiloé, al sur de Chile. Los resultados han sido espectaculares: desde la activación de la red “Turismo rural

vivencial” en casas de piedra típicas en el pueblo del Sibayo, hasta la creación del sello de certificación SIPAM: Sitio Ingenioso Patrimonio Agrícola Mundial.

Estos procedimientos que valorizan técnicas y dinámicas tradicionales fueron presentados en NEXSO para la Convocatoria JPO/Sociedad Civil con la solución Nuestro Territorio Creativo: patrimonio biocultural para empleos y emprendimientos.


La innovación propuesta se despliega en varios ejes. El primero, es su concepto de patrimonio. El segundo en su apoyo a mercados nacionales y su lucha contra los “grandes proveedores”. El trabajo multinivel es parte del tercer eje y es lo que les ha permitido contar con 250 socios en 7 países y la cooperación de organizaciones como FAO, PNUD, OIT y UNESCO.

El cuarto eje comprende investigación y formación. En educación superior, la solución coordina 3 diplomados de Desarrollo Territorial con Identidad Cultural en la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad Austral de Chile y la Universidad Nacional de Colombia en Medellín así como un programa de laboratorios y capacitación en campo llamado Aprendizaje Territorial.

Desde 2012 sostienen otras dos grandes iniciativas: la Plataforma de Diversidad Biocultural y Territorios, y el Nodo de Formación e Investigación Acción entre América Latina y Europa. Con Nuestro Territorio Creativo queda claro que la historia de nuestras tradiciones es la historia que escribe nuestro futuro.

FUENTE: Idealistas.org

Comentá


 Publicar también en Facebook Publicar como **Rimisp Ong** ▾ **Comentar**

 Plug-in social de Facebook
